



HISTORIAS ENTRECruzADAS DE LOS GOBIERNOS DE MÉXICO, ISRAEL Y VENEZUELA

MARÍA GUADALUPE SERNA LÓPEZ¹, Saulo Ramsés Diaz Galván² y Brian Rodrigo Gomez Romo³

1 UEPCA]UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES DE CIENCIAS Y ARTES, 2 [UEPCA]UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES DE CIENCIAS Y ARTES, 3 [UEPCA] UNIVERSIDAD DE ESTUDIOS PROFESIONALES DE CIENCIAS Y ARTES. ser_aila@yahoo.com.mx

La presente investigación realiza una crítica de tipo documental con tres países que sufren de violencia ligada a una corrupción política y límites blandos entre el gobierno y narcotráfico o crimen organizado: México, Venezuela e Israel. El análisis conlleva el estudio de sus sistemas de gobierno, sus fuerzas políticas y sociales que le respaldan, así como una comparativa con puntos críticos de historias entrecruzadas que definen sus estructuras y tambalean sus economías. Derivado de ello, se evidencia un México con violencia incrementada desde el año 2006 bajo sexenio del entonces presidente Felipe Calderón, además de corrupción y otros hechos que quebrantaron relaciones bilaterales con otras naciones. Respecto a Venezuela, comandado en ese tiempo por Hugo Chávez, son constantes las críticas a otros gobiernos, como el mexicano y a Israel, éste último por sus movimientos militares contra los palestinos y estados islámicos que involucran actos terroristas que provocan temor a la ciudadanía. Ante esto, México mantiene una relación estrecha tanto con Israel como con palestina, siendo Israel su primer socio comercial de México en el medio oriente, y actualmente mantiene una postura de “no intervención” ante la política venezolana. Los resultados de la comparativa entre naciones permitió deducir los elementos de cada forma de gobierno para: el avance en disminuir la violencia que se vive, condiciones favorables para la economía y la apertura internacional en donde existe estabilidad política. Por lo que se concluye que en México se tienen puntos coincidentes que derivan en progreso, aún con sus gobiernos señalados de corruptos, violencia, pobreza y desconfianza hacia el gobierno. Existe la visión de que con el actual presidente los cambios se proyecten en política y economía. No se tiene la misma esperanza para los otros dos países, que prefieren que muera su pueblo por conseguir o seguir en el poder.